

La biblioteca se mueve en silencio

A propósito del día del idioma, una mirada al lugar donde se guardan y consultan las palabras en la Universidad de Antioquia.

Como si fuera parte del cerebro de la Universidad, la Biblioteca Central almacena millones de datos, muchos de ellos únicos. En realidad, ésta es el eje del Departamento de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia, al cual pertenecen las del área de la salud, la de la Ciudadela de Robledo, la de la Escuela de Bibliotecología y la del Bachillerato Nocturno.

Son cinco pisos que albergan 170 mil ejemplares de consulta en todas las áreas del conocimiento, lo que unido a la constante afluencia de usuarios de la Universidad y de la Ciudad, la convierten en una de las más importantes de Medellín. Uno de sus puntos fuertes lo constituye la Sala de Periódicos, ubicada en el cuarto piso del edificio. Allí están disponibles para consulta, ejemplares de los principales diarios del País, incluida la única colección completa que existe de El Espectador, ya que ni el mismo diario posee todos sus números. También existen ejemplares de los primeros periódicos que circularon en el País durante el siglo pasado.

La consulta en esta sección, requiere de especial cuidado debido a que la debilidad del material de investigación lo hace muy vulnerable. Por eso, tanto para su protección como para una mejor lectura, una parte de estos documentos están microfilmados. Aunque sus condiciones no son óptimas, la Sala de Periódicos es una de las fuentes más consultadas por investigadores.

No obstante, dice Piedad Bermúdez B., jefa del servicio de atención al público, es indispensable hacer uso racional de ella, ya que en algunas ocasiones la visitan grupos de estudiantes, generalmente de colegios, con el fin de cumplir con la tarea de averiguar qué hecho relevante sucedió el día de su nacimiento, ocasionando gran congestión en el servicio.

De otra parte, la Biblioteca cuenta con la colección especial de la Sala Antioquia que alberga textos, escritos, tesis e investigaciones relacionadas con el Departamento. Según funcionarios de la Biblioteca, dentro de los servicios que pretende ofrecer a corto y mediano plazo, está la colocación de catálogos y revistas de la colección en medios electrónicos. Aunque el catálogo de libros ya está listo, todavía hay que superar dos obstáculos fundamentales: el primero es la seguridad del software y hardware que se utilizará, ya que por el fácil acceso al público, podría ser mal manipulado y el segundo, es el proceso de actualización de las revistas.

Esto último se quiere solucionar con la instalación de cerca de cien puntos de red tanto para trabajo interno como para uso de los visitantes. Con estos servicios y los ya existentes como la consulta de revistas a través de CD-ROM, el rumbo hacia la biblioteca electrónica es evidente. Sin embargo, no se puede olvidar que este es un servicio básicamente de consulta y dirigido hacia las personas.

Por ello, la biblioteca ofrece actualmente un programa de lectura para personas con problemas visuales denominado “Préstame tus ojos”. En él, lectores voluntarios de la Universidad leen a personas invidentes. Se busca que los voluntarios pertenezcan a la misma carrera que estudia la persona que utiliza el servicio, para propiciar una discusión posterior del texto.

Como complemento, existe la posibilidad de traducir documentos y artículos al lenguaje braille por medio de una impresora. Según Carlos

Cadavid A., su director, la transformación de la Biblioteca es permanente y abarca además otros procesos como la atención al público, la seguridad, la adquisición constante de material bibliográfico y su catalogación, conservación y restauración. También el mural del maestro Pedro Nel Gómez, ubicado en uno de sus costados, ha sido objeto de una reciente restauración.

Como se ve, la Biblioteca es todo un mundo complejo que, aunque parece inmóvil, se mueve como deberían hacerlo sus usuarios: en silencio.